

CyberTracker en España y el Rastreo en el S XXI

Por José María Galán⁽¹⁾

Desde hace unos años el rastreo de fauna en España está reapareciendo con fuerza entre naturalistas aficionados y profesionales de la conservación, pero ¿a qué se debe este renacimiento?

La respuesta la encontramos en la comarca de Doñana, modelada por inmensos arenales costeros y la singular marisma del Guadalquivir. Un complejo de 350.000 Ha de sustrato óptimo para el registro de huellas, cuyo centro vital es el Parque Nacional de Doñana. En este parque algunos Agentes de Medio Ambiente y Guías del espacio natural han posibilitado la conservación de un patrimonio inmaterial casi extinto en la Europa del S XXI: el rastreo.

Antecedentes:



Los primeros documentos que se refieren al rastreo en Doñana se encuentran en los archivos Municipales del Ayuntamiento de Almonte y datan del Siglo XV. Éstos se refieren a relaciones comerciales entre los *recovers*⁽²⁾ y los rastreadores. En épocas más recientes el rastreo en Andalucía aparece documentado en el libro “La España Inexplorada”^(a), donde Abel Chapman y Walter J. Buck escriben en el capítulo “V” lo siguiente: <<Nos proponemos describir aquí el sistema de “rastreo” tal como se practica en Andalucía con una habilidad que iguala a los mejores entre los “pieles rojas” americanos, y que sólo es superada, según nuestra experiencia, por los salvajes Somalíes y Wandorobo en el este de África>>. Chapman tenía información sobre el rastreo practicado en Doñana desde 1872, y sus primeras experiencias con rastreadores en Doñana datan de 1892.

Desde la época de Chapman hasta la creación de la Reserva Biológica en 1964, ser guarda se consideraba una “profesión heredada” o transmitida de padres a hijos. Por aquellos tiempos, destacar como rastreador te garantizaba el futuro, bien como guarda o, en su defecto, como furtivo. Las técnicas, trucos y conocimientos en materia de rastreo se guardaban celosamente, como si de un tesoro inmaterial se tratara. Hasta entonces esta sabiduría había estado ligada únicamente a la caza, concretamente al rececho del ciervo. Los guardas de las fincas rastreaban a los ciervos con el fin de que los propietarios y sus invitados obtuvieran buenos trofeos.

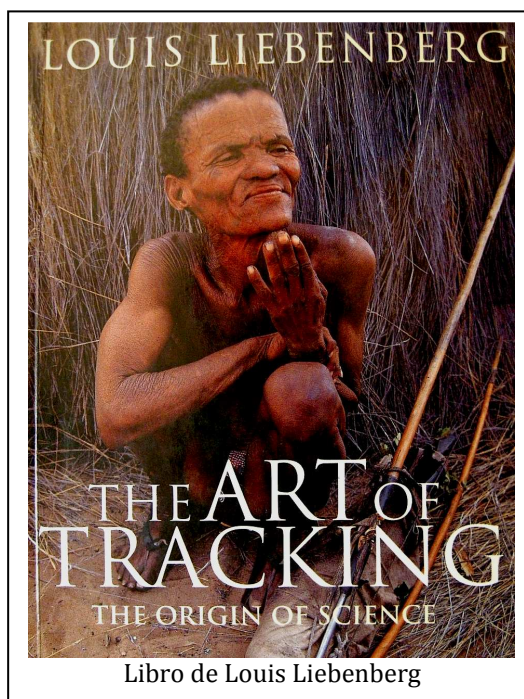
A mediados de los sesenta el antiguo Coto de Doñana se dota de protección y produciéndose un punto de inflexión: el uso del rastreo y de los guardas como ayudantes en la investigación de campo. El rastreo se convierte, por tanto, en el principal método de búsqueda de información en Doñana. José Antonio Valverde, primer director de la Reserva Biológica, lo destacó en el estudio de mamíferos en Doñana y describió en uno de sus libros^(b) lo siguiente: << En algunas zonas arenosas, y Doñana es ideal para ello, es posible averiguar mucho de la alimentación de los mamíferos siguiendo sus rastros. Hemos hecho uso de este procedimiento con *Lynx* y *Herpestes*. Es fácil ver las huellas de conejos, del Lince, y del lugar en que este saltó para capturar a su presa, si se tiene experiencia suficiente, y los guardas de Doñana la tienen. Este procedimiento informa también sobre algunos aspectos, como extensión del terreno de caza, procedimientos de captura y modo de campear del animal.>>

Un segundo punto de inflexión se produce en la década de los 70 cuando la “profesión heredada” da paso a la “profesión por oposición”. Las normas y los profesionales cambiaron, pero las condiciones del terreno siguieron siendo favorables a los métodos de rastreo. Tras la Ley de Doñana de 1978, los nuevos guardas del estado no tardan en reconocer el rastreo como instrumento básico en este terreno.

Sin embargo, en los años 80 se produce un relevo profesional y generacional que, unido al desarrollo tecnológico de los 90, hace que el rastreo permaneciera en un estado latente. Cada vez era menor el número de personas que poseían estos conocimientos. Los viejos guardas se jubilaban o no se tenían en cuenta sus conocimientos en las nuevas investigaciones. Se comenzó a incorporar técnicos de campo a los proyectos de investigación, al mismo tiempo que se empezaron a utilizar nuevos métodos de recogida de datos como el radiotracking⁽³⁾. Todo ello dejó el rastreo en segundo plano, casi olvidado.

Actualidad:

Esta era la situación en Doñana, y en España en general, a finales del siglo XX. Sin embargo, a 12.000 km de distancia, el Sudafricano Louis Liebenberg publica "The art of Tracking: the origin of science"^(c), tras diez años de investigaciones entre los cazadores del Kalahari. Su tesis principal fue considerar el rastreo como un paso crucial en la evolución de los homínidos. Su publicación llega a manos de Trevor Jordan el propietario de Thornybush⁽⁴⁾. En 1994 Trevor contacta con Louis con el propósito de evaluar las capacidades y el nivel de los rastreadores que trabajan en su finca. La función de estos rastreadores profesionales es localizar leopardos y leones para mostrarlos a los turistas. Se trata en su mayoría de rastreadores Shaangaan, y entre ellos destaca uno, Wilson Masia.⁽⁵⁾ Antes de que Wilson accediera a ser evaluado por Louis, trazó un círculo en el suelo con su bastón y le pregunto a Louis sobre la huella que había en el interior del círculo. Así comenzaron las primeras Evaluaciones de CyberTracker.



En 1996 Louis contacta con Justin Stevenson, un joven estudiante de informática de Ciudad del Cabo. Le propone crear un software que sea intuitivo, de manejo tan fácil que pueda ser usado incluso por gente que no sepan leer⁽⁶⁾. En pocos años Justin crea el primer prototipo del Software Cybertracker, instalándolo en una PDA que incorporaba a un GPS⁽⁷⁾. Nace así CyberTracker Conservation, una ONG que promueve el rastreo y el uso de nuevas tecnologías para la conservación de la biodiversidad.

Mi relación con CyberTracker comienza en 2004, tras una visita que realizó el director de los Parques Nacionales de Sudáfrica a Doñana. Tras una jornada de observación de aves e interpretación de rastros, Mr Mabuto me sugirió que debía conocer a los rastreadores Shanganna del Kruger y a los Khoi-San del Kalahari. Acepté la invitación y me planté en su oficina de Pretoria tres meses después de su visita a Doñana. Me había organizado un intenso verano de trabajo en Kruger y en el Kalahari. En ambos parques estaban utilizando el CyberTracker y ellos me pusieron en contacto con Louis⁽⁸⁾.

En Julio de 2010 y tras una larga Evaluación, el comité de CyberTracker me designa como Evaluador Inicial de CyberTracker para la Península Ibérica. Se decide que el centro inicial de Evaluaciones sea Doñana, por sus especiales características edáficas, su fauna y por su alto nivel de protección. Todo ello convertía Doñana en el lugar óptimo para el desarrollo del nuevo estándar europeo. En este centro y durante 3 años se procederá a la adaptación del método de evaluaciones sudafricanas a las características propias del país.



Wilson Masia con J. M. Galán

Las evaluaciones son sencillas pero intensas. Suelen durar de dos a tres días y el método es el mismo que inició Wilson Masia en 1994. El evaluador selecciona una huella, la rodea con un círculo y los aspirantes pasan de uno en uno por ella, observándola en silencio. Cuando el candidato tiene la respuesta se lo comunica al evaluador, quien adjudica una u otra puntuación en función de la dificultad de la huella. Cuando todos han concluido la ronda, el evaluador explica las diferencias y características de cada huella, con argumentos y dialogo, respondiendo a las preguntas de los participantes. Este

ciclo finaliza cuando se llega a un número de 50 huellas. El objetivo principal de la Evaluación es formar, y el secundario es determinar el nivel de los aspirantes.

En EE.UU son más de 115 escuelas de naturaleza que ofrecen actividades de rastreo, en Sudáfrica pueden ser unas 30 y en Europa el rastreo amateur no ha hecho nada más que empezar. Hasta la fecha se han realizado 8 evaluaciones en España con 35 rastreadores certificados en los diferentes niveles 1, 2 y 3, aunque aún nadie ha alcanzado el máximo nivel: especialista en huellas y rastros.

Hacer del rastreo una actividad cercana y accesible para todos, es el objetivo del método CyberTracker.

Para más información sobre cursos y evaluaciones podéis dirigiros a www.rastreo.eu o en Facebook en Cybertracker España

<https://www.facebook.com/groups/285310141493282/>



www.rastreo.eu



CyberTracker
España

Seguimiento y conservación de vida salvaje

- (a) A.Chapman & Walter J. Buck; 1910. La España Inexplorada. Londres
 (b) J.A. Valverde;1968. Estructura de una comunidad de vertebrados terrestres. CSIC Madrid
 (c) L. Liebenberg; 1990. The Art of Tracking:The Origing of Science. David Philips. Cape Town.
- (1) Guía Intérprete del Parque Nacional de Doñana y único Evaluador Inicial de CyberTracker para la Península Ibérica.
 - (2) Persona que se dedicaba a la recova, es decir, a la compra de huevos, pieles, carnes y demás productos del monte, con el fin de revenderlas en los pueblos y ciudades.
 - (3) Seguimiento de animales por radiofrecuencia.
 - (4) Reserva privada junto al Parque Nacional Kruger. Esta reserva es pionera en los Luxury Lodge, dedicada al Ecoturismo de alto nivel.
 - (5) Wilson Masia fue el primer Master Tracker reconocido por CyberTracker. Durante la guerra civil de Mozambique atravesaba a pie el Kruger, conduciendo exiliados y refugiados desde Mozambique a Sudáfrica, una travesía de 400 km entre búfalos, elefantes, rinocerontes y leones.
 - (6) El propósito inicial era incorporar nuevas tecnologías a los conocimientos ancestrales de los cazadores recolectores con el fin de adaptarlos a las nuevas profesiones emergentes en Africa, tales como ecoturismo, ayudantes de investigación, Rangers de Parques nacionales, etc.
 - (7) Esta idea fue reconocida en 1998, siendo galardonado con el premio Rolex en su modalidad de tecnologías aplicadas. La Unión Europea aportó fondos para el desarrollo y mejora del software. Desde entonces se han realizado más de 30.000 descargas gratuitas, empleándose en más de 700 proyectos de conservación.
 - (8) Esta fue la primera de las seis visitas que realicé a Sudáfrica, la última en 2012 para la inauguración del Tracker Institute de Thornybush.